

COMO UNIRSE CON CRISTO

“Yo por la ley morí para la ley a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mi; y lo que ahora vivo en la carne lo vivo en la fe del hijo de Dios que me amó y se entregó así mismo por mi.” (Gálatas 2:19-20)

¿Como recibimos las bendiciones de la vida de Cristo?. ¿En que lugar entramos en contacto con Él y nos relacionamos con Él?. ¿Hasta que punto, en su ministerio, nos toca y se une con nosotros?. Es en el punto mas bajo donde puede entrar en contacto con el ser humano, es decir en la muerte. Se coloca frente a la muerte, y allí, cuando estamos realmente muertos, entramos en Cristo.

La ceremonia del bautismo es el símbolo de la muerte y resurrección de Cristo. Si estamos muertos con Cristo, podemos resucitar, ya que Cristo está vivo. Por tanto si morimos con Él, viviremos con Él, (Romanos 6:8). Cuando reconocemos que nuestra vida está perdida y abandonamos toda pretensión y reivindicación sobre cualquier cosa en relación con esta vida, en ese momento morimos con Cristo. ¿Que poseemos de manera natural?: ¡El pecado!. Los deseos de la carne, la concupiscencia de los ojos, el orgullo de la vida, la codicia, la maldad, las malas palabras, los malos pensamientos, todas estas cosas constituyen la vida natural de cada ser humano de este planeta. (1Juan 2:16)

Cuando estamos dispuestos a renunciar a estas cosas y pagar las consecuencias, entonces podemos morir en Cristo y recibir en su lugar su vida sin pecado. Renunciando a nuestra vida, abandonamos todas esas cosas, y entonces estamos muertos en Cristo.

Esta nueva vida que poseemos es una vida sin pecado.

Cuando alguien considera que ninguna vida le pertenece en sentido propio, y que la vida que vive en la carne, la vive gracias a la fe del hijo de Dios, entonces su vida está escondida con Cristo en Dios, (Colosenses 3:3). ¿Que puede temer esta persona, de parte de ningún ser humano?.

Alguien podría decir: está queriendo decir que no deberíamos pecar nunca mas; usted no deja margen alguno para el pecado. Pero, ¿no es eso lo que dice la Biblia?. “El pecado no se enseñoreará mas de vosotros, pues no estáis bajo la ley sino bajo la gracia” (Romanos 6:14). Con la muerte, no dejamos lugar alguno para la carne y para el cumplimiento de sus concupiscencias o sus deseos. 59